

LIBRARY
OF THE
MUSEUM OF
ART AND HISTORY
1890

EL MUNDO ILUSTRADO



A. ECHTNER

LA REVOLTOSA

194

Se admiten anuncios telegráficos á 10 céntimos palabra, más el timbre móvil ley 30 Julio.

Precios de Suscripción

Capital.. . 1'80 trimestre
Provincias.. 2'40 id.
Extranjero. 6'56 id.

El Mundo Ilustrado

PERIÓDICO SEMANAL

Redacción y Administración.

Angustias, 23, pral.

Año V.



Valladolid 1.º de Noviembre de 190



Núm. 194.

La Fundición de Alaejos

pone á disposición de los agricultores cientos de norias perfeccionadas de teja y cuezo fijo, con privilegio por 20 años. Estas norias son las mejores que se conocen por su resultado inmejorable, esmerada construcción, gran rendimiento, fácil manejo y poco deterioro.

Se construyen de 8 tamaños, 2 de ellos para ser movidos a mano y 6 con caballerías.

Para más pormenores, dirigirse á la casa, que dará cuantos datos se desee, así como de aventadoras, arados, prensas, trituradoras, trillos, basurcos, trisurcos, cubresemillas, sembradoras, etc.

LA DIRECCIÓN:

JORGE MARTIN È HIJOS-ALAEJOS

GARANTIAS Á PLACER

Tesoro bucal de V. Pellejero

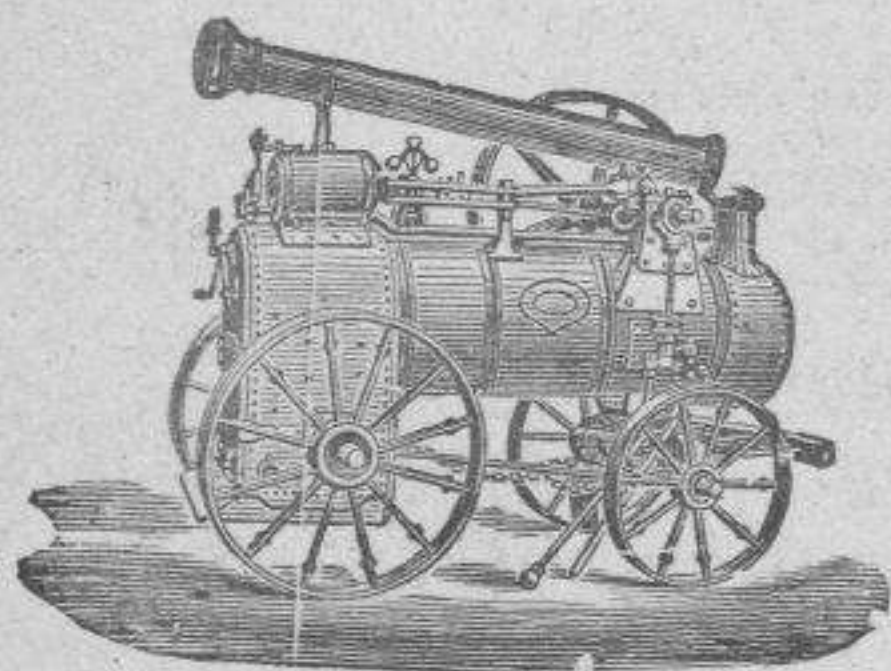
Precio: 1'50 ptas. frasco pequeño; 2'50 granas
PUNTOS DE VENTA

B. Martín, Cantarranas, 5.—F. J. Sanz T. Pasalodos, Teresa Gil, 38.—A Aragón, Regalado, 12.—L. Cea, Regalado, 10.—L. Gala, Orates, 2.—Doña Patrocinio, Acera de San Francisco.—T. Arrontes, Fuente Dorada, 32.—M. Valentin, Plaza del Ochavo, 4.—D. Nieto, Fuente Dorada, 1.

DENTIFRICO DE V. PELLEJERO
DEPÓSITO CENTRAL. Droguería de E. Sanz
Pasa lodos, Teresa Gil, 38.—VALLADOLID.

Mermeladas

Trevijano

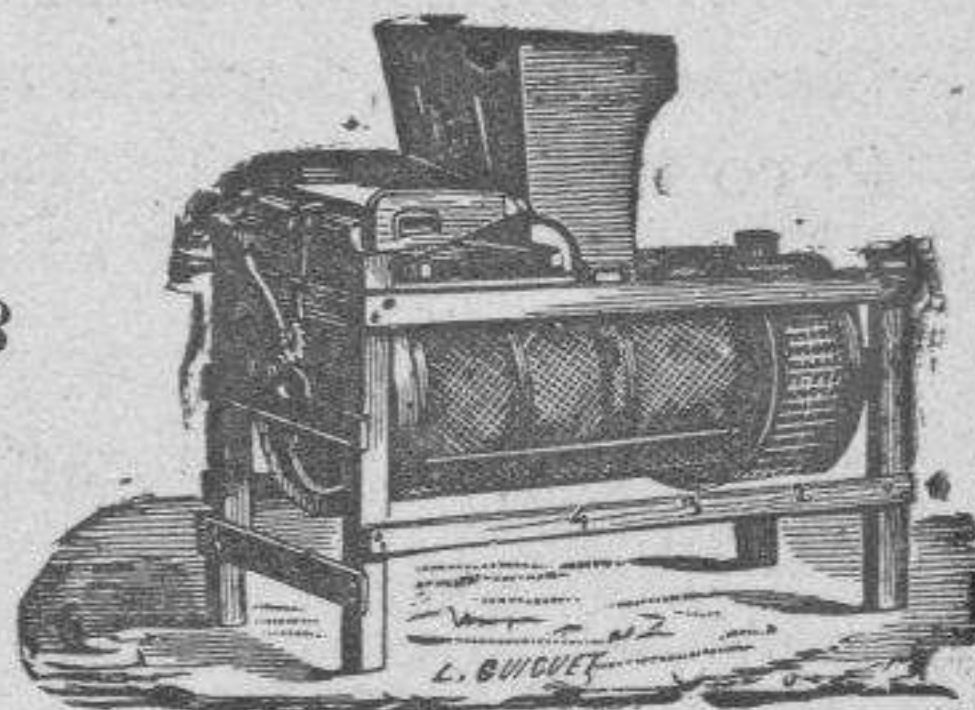


STUGESS Y FOLEY

Depósito: Alcalá, 52.

Despacho: Hermosilla, 33
MADRID.

SUCURSAL EN VALLADOLID
ACERA DE RECOLETOS, 16



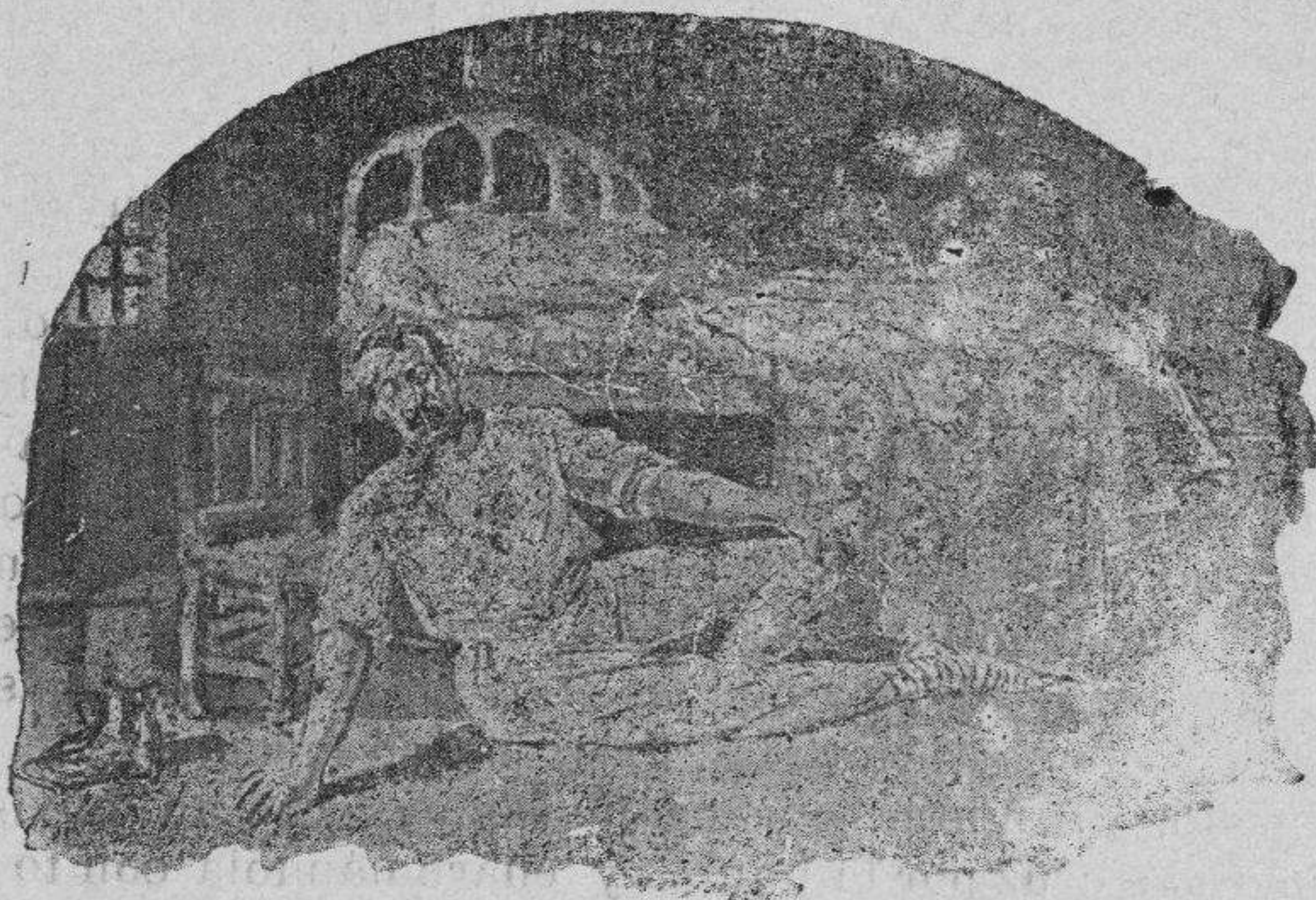
Maquinaria de vapor, Bombas para trasiego, pozos y jardín, Prensas, Arados, Gradas, Rodillos, Cribas Marót, Aventadoras, Tubos de hierro, lona y goma, Aparatos para hacer gaseosas, Alambiques y todo lo concerniente al ramo de Agricultura é Industria.

Jesucristo junto al catre.

En toda la parroquia de San Pablo, no hubo nunca un hombre tan calavera ni tan despreocupado como el tío Pacorro Siempretioso, el cual murió, ó mejor dicho, debió de morir de una borrachera y no pudo ser, porque cuando estaba en la agonía le machacaron la barriga en castigo de todas sus culpas y lo mandaron á los profundos infiernos sin dar lugar á que el vino cumpliera como fué su intención.

Quiso el demonio que viniese de fuera un compadre suyo, es decir, de Siempretioso, quien lo convidó, como es natural y en todo el día no hicieron más que ir del Círculo de las Almejas á la taberna del tío Juné y de la taberna al Círculo, hasta juntar en idas y venidas más viceversas que tienen cien Guías de ferrocarriles. Las consecuencias como de esperar, fueron espantosas: á las cuatro de la madrugada le llevaron entre el sereno y el hijo de la Cabra Mocha á su casa con una pítima fenomenal, llamaron, y les abrió Cuerpo e Jierro, su esposa, á quien se solo pudo decir en una lengua entre griega y turca, más bien turca que griega:

—Cuerpo e Jierro, jarme tila,.. ¡Ay! ¡no semos naide!...



Después se tiró en el suelo de mala manera, y ya no volvió á mearse de allí á no ser cuando dió el retortijo para echar del cuerpo el último jipio, que quizá no echara tampoco. Su mujer, comprendió lo que iba á pasar en el momento en que le vió venir borracho y pidiendo tila, cuando su costumbre era el no acostarse sino armando an-

tes mil camorras; y el primer cuidado que le asaltó entonces fué que su marido, si no se andaba ligera, iba á morir sin confesarse, lo cual seria muy fácil si además de prisas no usaba mañas, por ser el pobre Pacorro muy opuesto á las cuestiones de religión y quedar pocos instantes, según las apariencias para convencerle; así es que corriendo, con lágrimas en los ojos, entró en la sala y dijo á su marido:

—Pacorro, ¿qué te pasa?

—Ná», que tengo que tené el estómago sucio. Me jase farta una purga...

—Pero hombre, ¡si lo que tiés ensima es una borrachera que no pués con ella!...

—¡Ay, Cuerpo e Jierro, no voy á tené más ricurso que espichá! ..

—No, hombre, no digas eso, várgame Dió... Pero yo que tú me confesaba, que siempre es güeno el está prevenio, y es mesté sabé er que semos mortales Vamo já vé, ¿por qué no la viso ar cura y te confiesa?

—Nóo... porque me muero más pronto .. No pué sé.

—Anda, nunca está demá...

—¡Por vía er demonio!... Entonce, ¿hablo en ingré, ú qué?... ¿No te he dicho que no? Pos déjame morir tranquilo...

Y la pobre de Cuerpo e Jierro tuvo que salir á estas palabras como había ontrado; pero sin embargo de eso, fuése á ver al cura y le contó el estado de su marido con su oposición á confesarse, tramando entre los dos el que para conseguirlo no había más que hacer sino que el sacristán se disfrazara de Cristo poniéndose á los pies del catre de Pacorro, al cual á tal vista se le caerian los palos del sombraje y entraria por el terreno de la doctrina, confesándose y comulgando sin resitencia. Así es que luego que llegóel tnoche pusieron á dicho sacristán los hábitos de Jsús el Rico, que guardaba el cura en su iglesia, le añadieron las barbas, las melenas y la corona de espinas, le echaron á hombros la cruz y, andando por apartadas callejuelas, llegaron á la casa del moribundo, ante el cual mientras estaba dormido, se colocó disfrazado y permaneció sin moverse.

Cuando Siempretieso abrió los ojos y vió «aquello» se quedó un momento sin voz, pero luego, lanzando un grito terrible, exclamó:

—¡Cuerpo e Jierro, mira... Mira quien hay ahí!...

Y cuerpo e Jierro, haciendose la lipendi, replicó, como si ella no viese náa:

—¿Dónde hijo?

—Ayí, ayí—gritaba Pacorro señalando con el dedo..—¡Es Jesucristo! ¿no lo vé?...

—No, hombre: tú estás viendo musarañas. . ¡Si ayí no hay náa!...

—Güeno, no le jase: yo me quiero confesá.. Dile al cura que venga juyendo.. Corre.

El cura entró al instante y después de una corta conversación con Pacorro, hizo salir á la mujer de éste, y recomendó á él que empezara su confesion en voz baja. Pero Siempretieso no lo entendió; y como no miraba en su habitación, aparte de la sombra de Jesucristo, á otro humano que al cura, no tuvo inconveniente en confesarse alto, diciendo por principio:—Padre yo he sido un pendón, y he hecho con tóo er mundo mu malas pattias... Sin í más lejos, oste conose á una persona que tiene cinco hijos, y de tóos ellos no son suyos más que dos, que yo sepa... Esta persona e jer sacristán de osté, y yo macuso...

No pudo terminar, Jesucristo, tirando la corona de espinas con un movimiento de cabeza, cogió la pesada cruz por la punta, y enarbolándola con todo su coraje en medio de la sala, la dejó caer sobre el vientre del culpable, quien dijo «plan» con él, sin ser ventriloco...

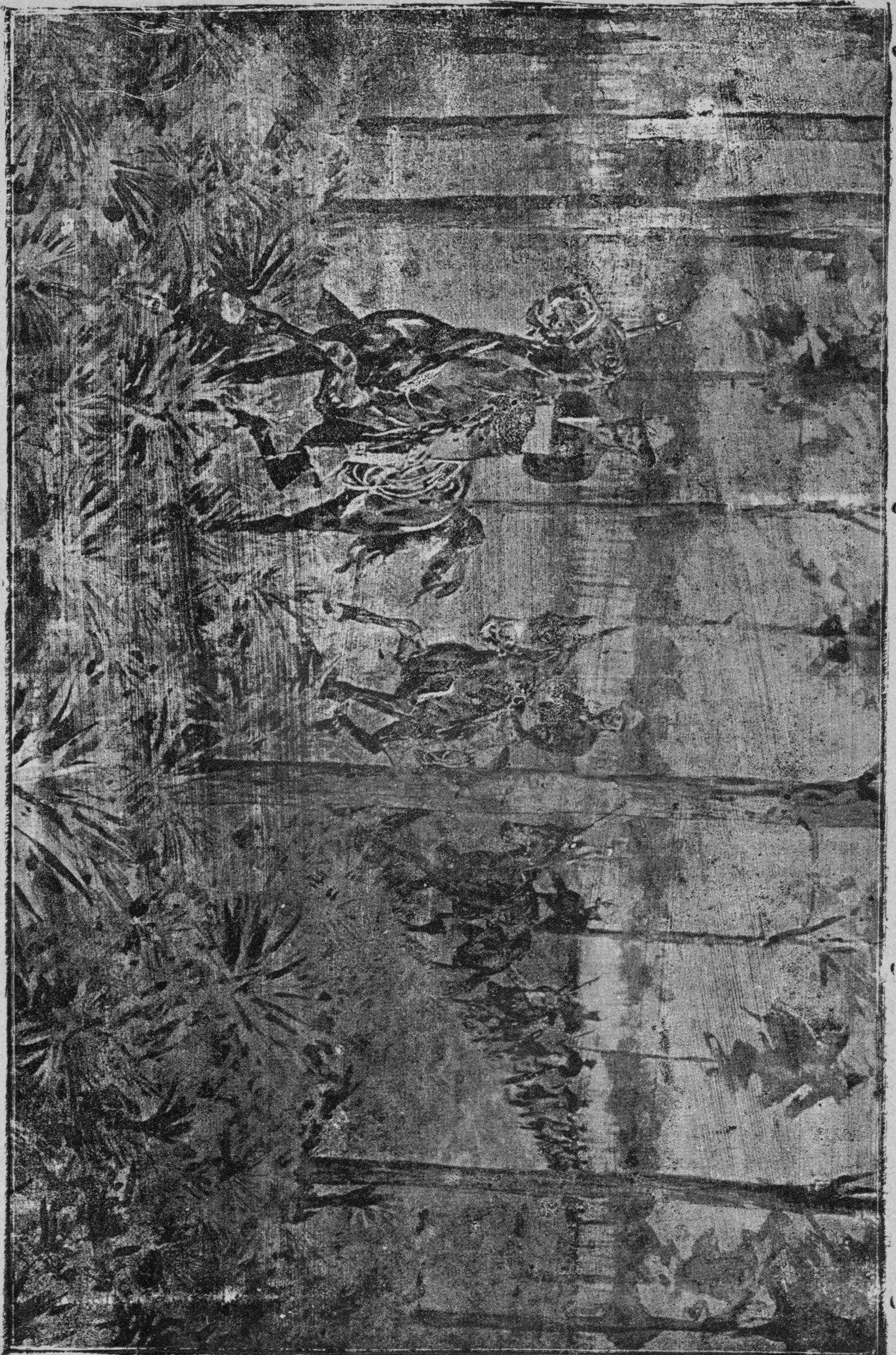
ANTONIO PEDROSA.

¡DESPERTA, FERRO!

Medina, que es matón, según la fama,
vió á su dama con Mendo en la calleja,
y le impidió el amor á la pelleja
caer sobre el cortejo de su dama.
Ocultóse en la sombra con escama,
sacó la espada enmohecida y vieja,
y exclamó golpeándole en la reja:
—¡Desperta, ferro! .. que el valor te llama.

Y si me ayudas tú, mato á ese perro,
cuya sola presencia me acoquina.
—Ya que me habéis sacado, dijo el hierro,
llevadme de asador á la cocina;
pero no me digáis ¡desperta, ferro!
que el dormido sois vos, señor gallina.
Al oirlo Medina,
dió por bueno el dictamen de la espada,
y... Mendo se quedó sin la estocada.

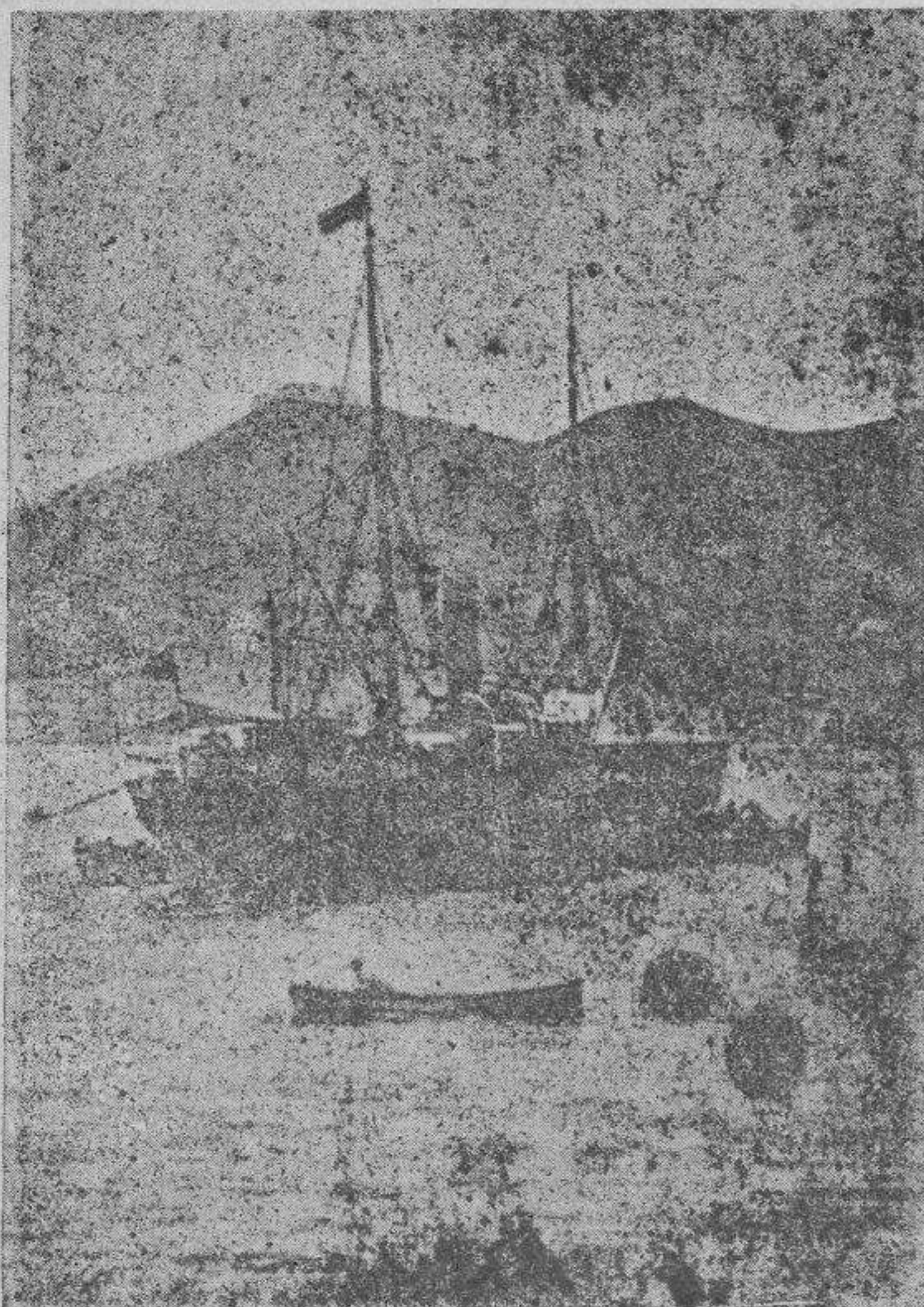
SINESIO DELGADO.



UNA AVANZADA

El eterno abrazo.

El reloj de la Maestranza acababa de dar la quinta hora de la tarde, cuando un continuo ir y venir de gentes por el muelle de C... donde se halla atracado un gran buque, indicaba que aquel iba á partir. En efecto, así era; una densa columna de humo se escapaba por las chimeneas del vapor, que era un correo trasatlántico. En su cubierta veíase algunos grupos de pajareros que desde las bordas agitaban sus pañuelos despidiéndose de los que con profundo pesar les veían partir desde el malecón.



Entre los viajeros, llamaba la atención por su actitud tranquila é indiferente, un pobre fraile que, completamente abstraído con la lectura de su breviario, esperaba pacientemente el momento en que el buque partiese, conduciéndole á esparcir la luz del Evangelio allende los mares. En el puente veíase al capitán dando las órdenes necesarias para emprender el viaje. Era un hombre alto, de anchas espaldas, de largas y canosas patillas, un verdadero lobo de mar, que era tenido por los marinos como uno de los más sabios é inteligentes.

El buque, por fin, levó anclas; las hélices, impulsadas por la máquina comenzaron á dar vueltas, levantando pequeñas columnas de agua, y el barco se puso en movimiento, alejándose poco á poco de la costa, dejando tras de sí, como un fugaz recuerdo, una ancha estela.

En los cinco primeros días de navegación ningún acontecimiento importante vino á modificar la monótona vida de á bordo. Al amanecer del sexto, una densa niebla cerraba el horizonte, haciendo difícil determinar bien el derrotero; al caer la tarde, la niebla se cerró más, hasta el punto de no verse á cinco metros de distancia. El capitán, como hombre prudente, mandó moderar la marcha y que la ronca sirena sonara casi continuamente; más todo fué en vano, pues de repente vióse aparecer en medio de la bruma el fanal de proa de otro barco, y un choque terrible hizo rodar á todos los que se hallaban sobre cubierta, apagándose todos los faroles como si temiesen alumbrar con sus luminicos rayos las escenas de honor que se iban á desarrollar.

Los pasajeros que estaban en sus camarotes trataron, locos de terror, de ganar la escala que á las escotillas conducía, entablándose una verdadera lucha, porque todos querían ser los primeros en subir. En la cubierta también se luchaban por ocupar los botes salvavidas. ¡Parecía que toda idea humanitaria desaparecía ante el peligro!

Todos los botes fueron alejándose poco á poco, completamente llenos de pasajeros y tripulantes, del costado del barco, en el que quedaron dos hombres,

para los cuales no había habido sitio en las lanchas; un fraile y el capitán. El fraile rezaba el *Confiteor Deo...* con la sonrisa en los labios; el capitán, en actitud tranquila contemplaba con los brazos cruzados sobre el pecho, como se hundía su barco.

El agua llegó por fin al puente; el fraile señaló con su mano derecha el cielo; el capitán se descubrió, y uno y otro se confundieron en un estrecho abrazo.

A los pocos segundos el buque desapareció en el agua que formó un gran romolino haciendo dar tremendos saltos á los botes salva-vidas.

Entonces el segundo del buque, que mandaba uno de los botes, puesto de pié exclamó descubriéndose:

—¡Saludemos el eterno abrazo de la religión y la ciencia!

JUAN JOSÉ LÓPEZ SERRANO.

¡MILAGRO!

¡Qué es lo que pasa en el pueblo?
¿por qué se ha armado ese baile?
¿es que no hay contribuciones?
¿por qué se ha puesto el alcalde
el *fra* de las ceremonias?
¿por qué corren por las calles
los mozos y las muchachas?
¿es que está el trigo de balde?
dígame que sucede.

—Que un muchacho protestante
acaba de convertirse;
y este milagro tan grande,
debido á la Virgen santa
Nuestra Señora del Cármen,
es aquí poco frecuente
y había que celebrarle.

Es verdad, que un milagro
que pocas vírgenes hacen

Esta escena que he descrito,
sin una *coma* quitarle,
pasa en la plaza de un pueblo.
Vamos á casa del *pater*,
que es donde se encuentra ahora
el muchacho protestante.

II

El *pater* está sentado
delante de un jarro lleno;
el muchacho está de pié,
lleva en la mano el sombrero,
mira al cura de reojo
á ver si le ofrece asiento,
y está... como esta un inglés
cuando pide su dinero.

—Conque ¿á qué vienes muchacho?
le dice el cura bebiendo,

—Pues yo vengo, señor cura,
á ver si me paga aquello
que convinimos.

—¿Qué dices?

Yo nunca hice tal convenio.

—No.

—No.

—¿Conque la otra tarde,
estando usted en el majuelo,

no dijo que me daría
por hacer un milagrito
diez pesos?

—No he dicho tal.

—Pues ó me paga al momento
ó le rompo á usted el bautismo,
y me marchó por el pueblo
publicando lo que pasa.

—¿Serás capaz de hacer eso?

—¿Qué si soy capaz? Verá
Y asomando medio cuerpo
por la ventana, gritó

á unos cuantos muchachuelos:

—Oid, muchachós llamad;
pero enseguida y corriendo,
á las mozas á los mozos.

Decidles que los espero.

—Te doy los diez pesos.

—No

—Quince, veinte.

—No los quiero.

—Te doy treinta.

—¿De verdad?

—Te los doy.

—Pues los acepto.

—Pero si vienen los mozos? ..

—Verá usted como lo arreglo.

Ya llaman: iré yo á abrir

—No les digas nada... de eso.

—Pues vengan los treinta pesos.

—Ahí van.

—Siga bebiendo.

—¿Nos llamabas?

—Si.

—¿Qué quieres?

—Que el «pater» os paga un medio.

—¡El «pater»! ¡Asombro grande.)

—Eso dijo hace un momento.

(Aparte). Páguelo usted:
le tiene cuenta el hacerlo.

III

Pagó el cura su convite,
quedando ya escarmentado
y prometiéndose «*impetto*»
no volver á hacer milagros.

DIEGO MARÍA LACALA.



PANDORA

LA ESTACIÓN MELAGÓLICA

Ya viene el otoño cargando de brumas los artadeces;
ya vino el otoño dejando en el alma profunda tristeza.

Ya vino el otoño

á robar hermosura á la tierra...

El sol antes limpio

lo empaña la niebla,

su fuego candente ya no fecundiza

lirios ni azucenas;

pero aún le quedan á sus rayos tibio poder suficiente
para dar perfumes y alientos de vida á hermosas vio-
(letas.

La luna en el cielo

parece el semblante de una virgen muerta.

Las estrellas son las flores que perfuman el severo ca-
(tafalco,

los luceros son los cirios sepulcrales que disipan las
(tinieblas

que la alumbran,

que la velan,

y del aire huracanado los chirridos

los lamentos lastimosos que levantan los espacios por
(la muerta

Ya vino el otoño,

el tiempo que roba la alegría á la tierra...

Los hombres los frutos jugosos arrancan

despiadadamente á las verdes cepas,

frutos que, estrojados en licor, se vuelven

en licor que alegra...

Espumoso vino

que escancian los hombres y liban su néctar

que tiene en su espíritu el dulce beleño

del olvido que borra del alma la pena...

Ya el bosque no tiene el dosel umbroso de es-
(meralda obscura,

las hojas, ya mustias, su sombra clarean...

Ya vino el otoño alfombrando el suelo

con las hojas secas,

el verde ropaje color de esperanza

con que se adornara riante la tierra.

Recogen los rios la lluvias que aumentan sus cáuces,
pero no retratan el azul del cielo en sus transparencias

ni mecen sus ondas la flor de los juncos,

ni las plantas besan

de una hermosa con cuerpo de ninfa que busca en sus
(aguas

el deleite y la frescura en las horas tropicales de la
(sieta.

Sólo existe el melancólico recuerdo del pasado,

la esperanza de que vuelva á florecer la primavera,

ese aliento fecundante, fuente eterna de poesía

que es venero donde sacian sed de amores los poetas.

MANUEL MONTERREY.

LAS GOLONDRINAS

Se fueron ya... Se fueron

las golondrinas,

de cruz en cruz volando,

de torre en torre,

vestidas con sus mantos

de peregrinas...

Y el tiempo ¡ay! tras ellas

rápido corre.

No há mucho que llegaron
alborazadas

cuando abría el almendro

sus blancas flores,

á entoldar los aleros

y las fachadas

con los nidos de «barro»

de sus amores.

Yo las ví en las serenas
tardes de estío

errar con vuelo incierto

por la llanura

y rozar con sus negras

alas el rio

y subir como flechas

hacia la altura.

Las ví al nacer el día
clamoreando

en alegres bandadas

ir por los cielos

y afrontar los canales

alateando

hasta encontrar el pico

de sus hijuelos.

Las ví. Ya no las veo.

Ya se alejaron

llevándose en las crías

su amor fecundo.

Aquellas golondrinas

que me encantaron

pasaron como todo

pasa en el mundo

¿Volverán? ¡Ay! El cierzo

mustia las hojas

y desnuda los valles

y las colinas

Corazón, árbol triste

que ya despoja,

¿latirás cuando vuelvan

las golondrinas?

JUAN DE CASTRO



VINGANZA

CANTARES.

Para amar y aborrecer
tengo el corazón muy grande.
¡Te quise como á ninguna!
¡Te aborrezco como á nadie!

En el rincón más oculto
mi sepultura esconded
¡Ya que tanto me han pisado,
que no me pisen después!

Un corazón sin amores
es una flor sin aroma,
una noche sin estrellas,
un arbolito sin hojas.

JOSE JACKSON VEYAN.

El camino de la vida

se anda con mucho trabajo;
cuándo faltan ilusiones...
cuándo sobran desengaños.

Si me piensas engañar
no me digas que me quieres;
no me hagas querer la vida,
si vas á darme la muerte.

Camino de la desgracia
voy buscando un sostén,
y tan solo encontré obstáculos
para ayudarme á caer.

La esperanza dice al hombre:
«¡ten ánimo y llegarás!»
y el desaliento le grita:
«¡no has de lograrlo jamás!»

JOSÉ DOZ DE LA ROSA.

NUEVA HISTORIA Y MONOGRAFÍAS GEOGRÁFICAS

DE LAS

Provincias de España

ÚNICA PUBLICADA HASTA HOY.

Hemos recibido el segundo cuaderno de esta magnífica obra, y no sólo no desmerece del anterior, sino que da más perfecta idea del alcance y significación que ha de tener la NUEVA HISTORIA.

Sintetizando los más culminantes hechos de los períodos fenicio, griego y cartaginés, ofrece un estudio sencillo y á la vez completo de cuanto

interese ser conocido respecto á dichas épocas.

En la redacción del texto, observaremos se ha procurado buscar amenidad á los puntos más áridos, para de esta forma de hacerlos asequibles á todas las inteligencias.

Ilustran el texto magníficos grabados, y de entre ellos son de mencionar, el *dolmen*, segundo mapa geológico de la formación de España, tipos y formas de los soldados griegos, efigie de Aníbal, restos de Sagunto y varias monedas antiguas.

La NUEVA HISTORIA se publica por cuadernos semanales de 16 páginas cada uno, siendo su precio el de 0,50 pesetas la edición de lujo y 0,30 la corriente. Los pedidos pueden hacerse á don A. Pérez Asensio, Pizarro, 16, bajos, Madrid, y en todas las librerías y centros de suscripción de ESPAÑA Y EL EXTRANJERO.

Al Blanco y Negro

GRAN COMERCIO DE NOVEDADES PARA SEÑORA.

Sedería, Lanería, Cortinajes, Confecciones, Géneros de punto, Ropa blanca y todo lo concerniente al ramo de Tejidos.

Alfonso XII, 2 y Victoria, 11

VALLADOLID

CORTIJO Y PIERA

GRAN HOTEL



El más grande y mejor situado.—El más próximo al mar y á la galería de baños, al tranvía, á la parada de carruajes y con mejores vistas.—Habitaciones para familias.—Salones de recreo y baile.—Servicio de mesa á la francesa y española.—Comedores particulares,

—Restaurant: servicio á la carta y por cubiertos. Para más detalles, dirigirse á su dueño DON LINO ALBENIZ.—Sardinero.—*(Santander)*.

LA MAQUINARIA AGRICOLA

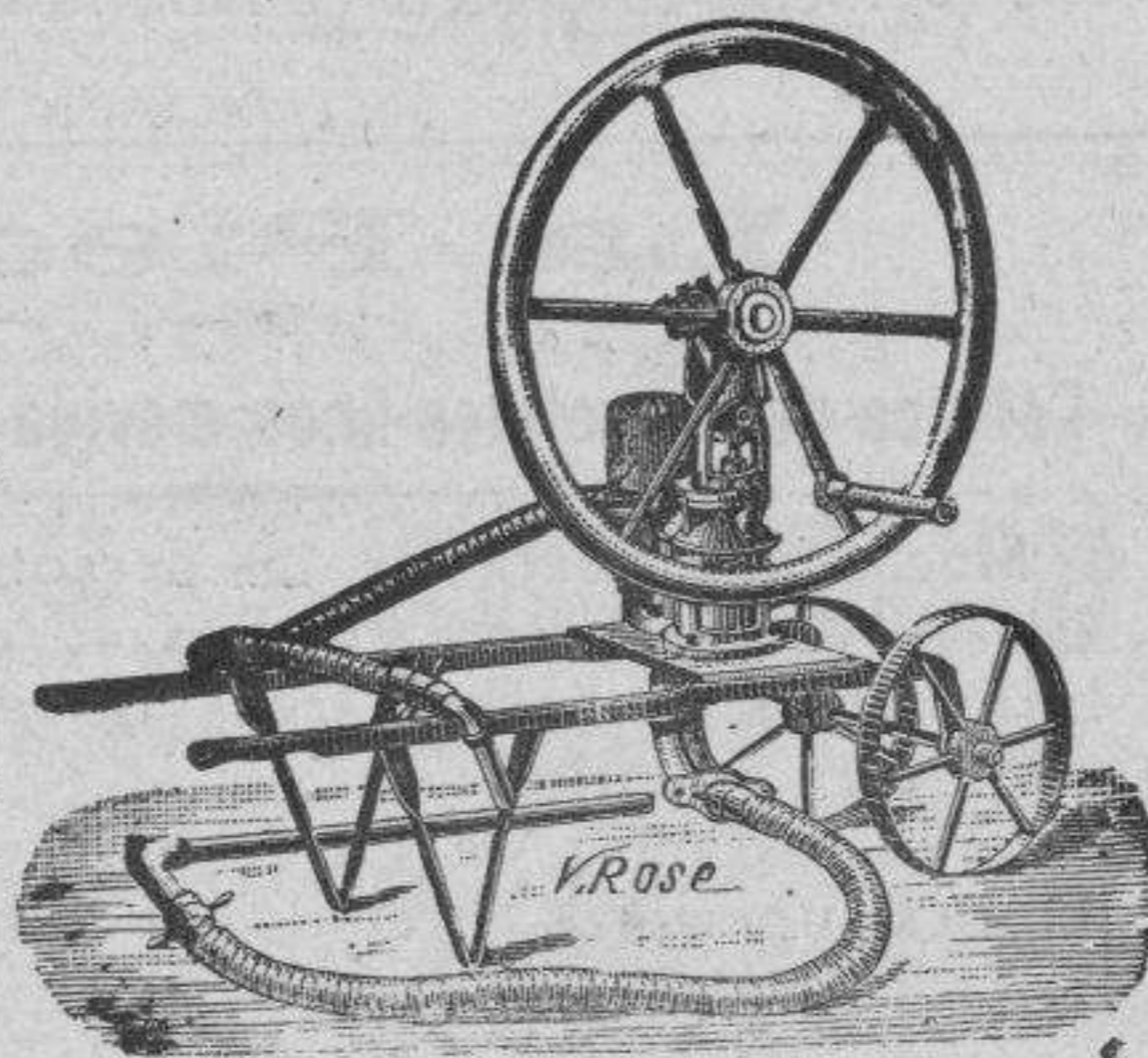
DE

ADRIAN EYRIES

Calle 20 de Febrero 7 y 9.—VALLADOLID

Bombas de incendios, riegos, trasiegos, etc. Prensas y Piladoras de uva, Sembradoras, Segadoras, Guadaña, Trilladoras, Aventadoras y toda clase de maquinaria.

CATÁLOGOS GRATIS



Gran Hotel de los baños de Alceda

HOTEL Y BAÑOS ABIERTO TODO EL AÑO

Este establecimiento está á cargo exclusivamente de su propietario

D. Luciano Uria

Situado este Hotel conitguo al establecimiento de baños, encontrarán los señores bañistar grandes comodidades para sus servicios, teniendo comunicación el Hotel con los baños, lo que facilita á mis clientes la facilidad de poder tomar las aguas, sin necesidad de salir á la calle, comodidad para las personas enfermas de gran cuidado, pasando de su habitación por una galería al balneario para tomar las aguas á su completo gusto. Conocido mi Hotel desde hace más de 25 años, nada puedo decir de mi esmerado trato.

Las grandes facilidades de venir á este establecimiento por este pintoresco Valle de Toranzo con la nueva vía de ferrocarril que acaba de inaugurarse del Astillero á Ontaneda, que en menos de 5 horas de Bilbao y 1,40 de Santander puede hacerse el viaje en cualquier tiempo del año, encontrarán mis permanentes servicios todos los dias del año con esmerado trato, mucho aseo, mesa abundantísima y persona idónea á sus servicios.

Restaurant "El Cantábrico," de **PEDRO GOMEZ FERNANDEZ**

Hernán-Cortés, 9.—SANTANDER

MAQUINARIA AGRÍCOLA E INDUSTRIAL Y OFICINAS TÉCNICAS
Garteiz Hermanos, Yermo y Comp.
Bilbao-Valladolid-Gijón

Segadoras «Daisy» MC. CORMICK
 Segadoras-Atadoras MC. CORMICK.-Rastros MC. CORMICK
 Afiladoras MC. CORMICK.-Guadañadoras MC. CORMICK
 Sembradoras Hoosier, Féni, etc.

Aventadoras-Cultivadoras-Arados-Rodillos y toda clase de aparatos
 y máquinas agrícolas.

Se reciben pedidos en Valladolid. Acera de Recoletos, 8 y 9, y en casa de los Sres. representantes.

La Piedad

Fábrica de chocolates finos movida por motor eléctrico

Marca predilecta de las personas de buen gusto. Clases de verdadera confianza, consideradas como inimitables. Se hacen tareas de encargo á vista del cliente en 50 minutos.

Gran tostadero de Café. Se tuesta todos los días. Clases superiores. Precios sin competencia.

PEDRO SAMPEDRO.—Obispo, 11

Bodega de SAN QUIRCE

La primera casa en vinos finos de mesa. Comunes clase extra á 8 pesetas cántara

Servicio á domicilio.

Zapico, 19.-Valladolid

LA BILBAINA

GRAN SASTRERÍA

DE

Abelardo R.^z Vicente

Duque de la Victoria número 21

VALLADOLID

Esta casa, que se recomienda por su corte ele-

gante y esmerada confección recibe constantemente las más altas novedades en géneros del país y extranjeros, muy convenientes al que prefiera VESTIR BIEN SIN PAGAR MAS QUE LO ESTRICTAMENTE NECESARIO

Gran Almacén de Maderas—ZACARÍAS CAMARA

Calle de San Isidro, n.º 20

(Puertas de Tudeia)

Teléfono número 51

VALLADOLID.

MADERAS de construcción del Norte, Portugal, Soria y Navegadas.

ESPECIALIDAD en Maderas para carruajes, carpintería, Ebanistería y silletteros.

GRAN RESTAURANT DE ROMA

MATIAS SANCHEZ

Calle Santander, 10—Valladolid

Recientemente instalado con habitaciones cómodas, elegantes y bien ventiladas; adaptadas á cuantas exigencias puedan desear los señores viajeros.—Cubiertos á todas horas desde 2 PESETAS en adelante.

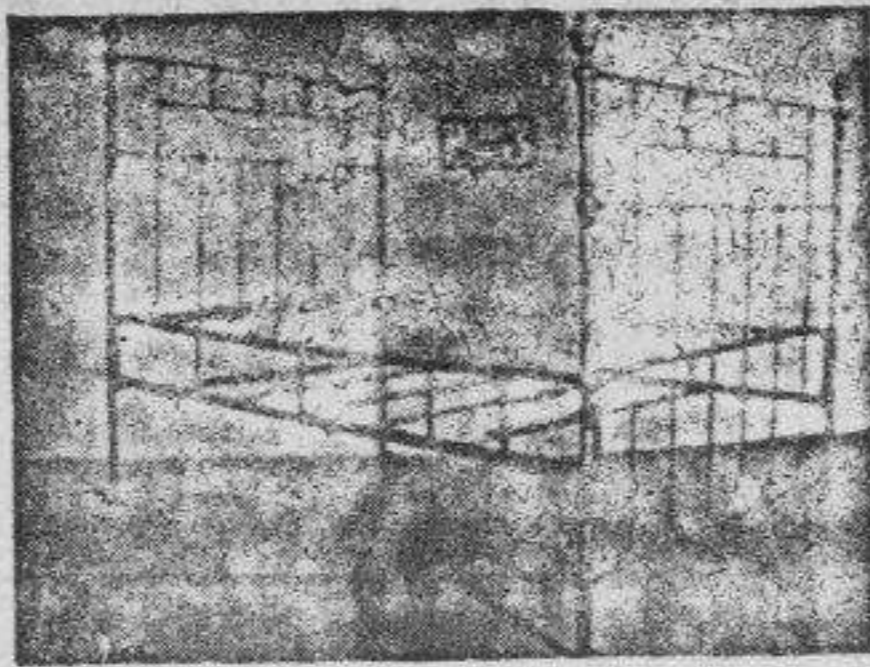
Cocina francesa y española

Fábrica de jergones de muelle

SE GARANTIZA SU CONSTRUCCION
Precios sin competencia
VENTAS AL POR MAYOR Y DETALL

Lucio Orive.

Costeñense s., 20.—Valladolid
Telefono núm. 90



RESTAURANT Fonda de la Estación San Sebastian

Almuerzos 4 platos, vino blanco y tinto, pan, dos frutas y 2 quesos, 3 pesetas.

Comida, una sopa, 4 platos, un postre, vino blanco y tinto, 2 frutas y 2 quesos 3'50

ETEBANS BARNECHEA

● **SEÑAS Á RETENER EN LA MEMORIA** ●
La higiene, la alcoba, el amor, aparatos. La Belleza, el desnudo (Fotos), SEGURIDAD total, procedimientos nuevos marav. catálog. 1 fr. RICHARDS, 17, r. Laferrière, Paris.

Fotos Novedades inéditas, exclusivas, ejecutadas con arte y de modo especial por Michel, artista, 15. rue Bréda, Paris. Catálogo y muestra por 1 fr. 50.

ANUNCIOS TELEGRAFICOS

GRAN taller de Joyería de Anastasio Gil Rodriguez, conocido en esta capital, por el sobriño de Benavides.—Fuente Dorada, número 9, 2.º, esquina á la calle de Quiñones, Valladolid.—Se graba en oro y plata. Se hacen sortijas, pulseras, etc., trabajo esmeradísimo, Precios sin competencia. Se colocan y se alquilan toda clase de piedras, realizándose, verdaderas obras de arte. Esta casa cuenta en sus talleres con personal inteligente y dispone de materiales y herramientas traídas del Extranjero. Se sirven los encargos con gran puntualidad, y á Provincias se remiten con todo género de seguridad

Cocinas económicas de todos tamaños y servicios
Hidroterapia en general, inodoros, baños,
CALEFACCIÓN, ETC.
CORCHO HIJOS
Ingenieros
SANTANDER
Robinería y grifos de todas clases. Tuberías de hierro y metales. Venta de toda clase de maquinaria y accesorios.

ALEJANDRO BUSTAMANTE Y COMP. Zapico, 19.—Valladolid. Se compra á altos precios heces y tártaros. Venta en condiciones inmejorables. Exportación á provincias y al extranjero.

GRAN taller de carpintería mecánica de Melecio Sanz.—Frente al almacén de maderas de Zacarías Cámara.—Se hacen toda clase de obras de carpintería á precios sin competencia.—Paseo de San Isidro número 5.—Valladolid.

GRAN taller de construcción y composición de coches y carruajes de todas clases de Bernardo Rodríguez Rollán.—Frente á la Plaza de Toros Vieja.—Salamanca.—En este antiguo y acreditado Establecimiento se construyen y reparan toda clase de carruajes de lujo y de campo, con solidez y elegancia, y teniendo establecidos unos precios económicos.—Casa fundada en 1880.—Exportación á provincias.

GRAN Hotel del Paseo.—Habitaciones dotadas del mayor confort. Servicio esmeradísimo. Salamanca.

Taller de Carpintería de BERNABÉ TRIGUEROS é HIJOS, Mostenses, número 10. Valladolid.

Conde Hermanos

Marmolistas-Caneros
Santander, 6.—Valladolid.

ALMACÉN de maderas de Domingo Tapia, Paseo de San Lorenzo, número 5.—Valladolid.

GRAN almacén de maderas de Valentin Gutierrez, Paseo del Prado Valladolid.—Exportación á provincias.

B. L. DOMEcq Santander

Fábrica modelo á vapor
Especialidades premiadas con 15 medallas de oro y plata.

Elixir Anis Ruiz-Zorrilla

Y
Grande fine Champagne
Cognac Domecq

1-2-3 y 4 racimos

Elaborado con vino puro de Jerez.

Gran rebaja al comercio al por mayor.

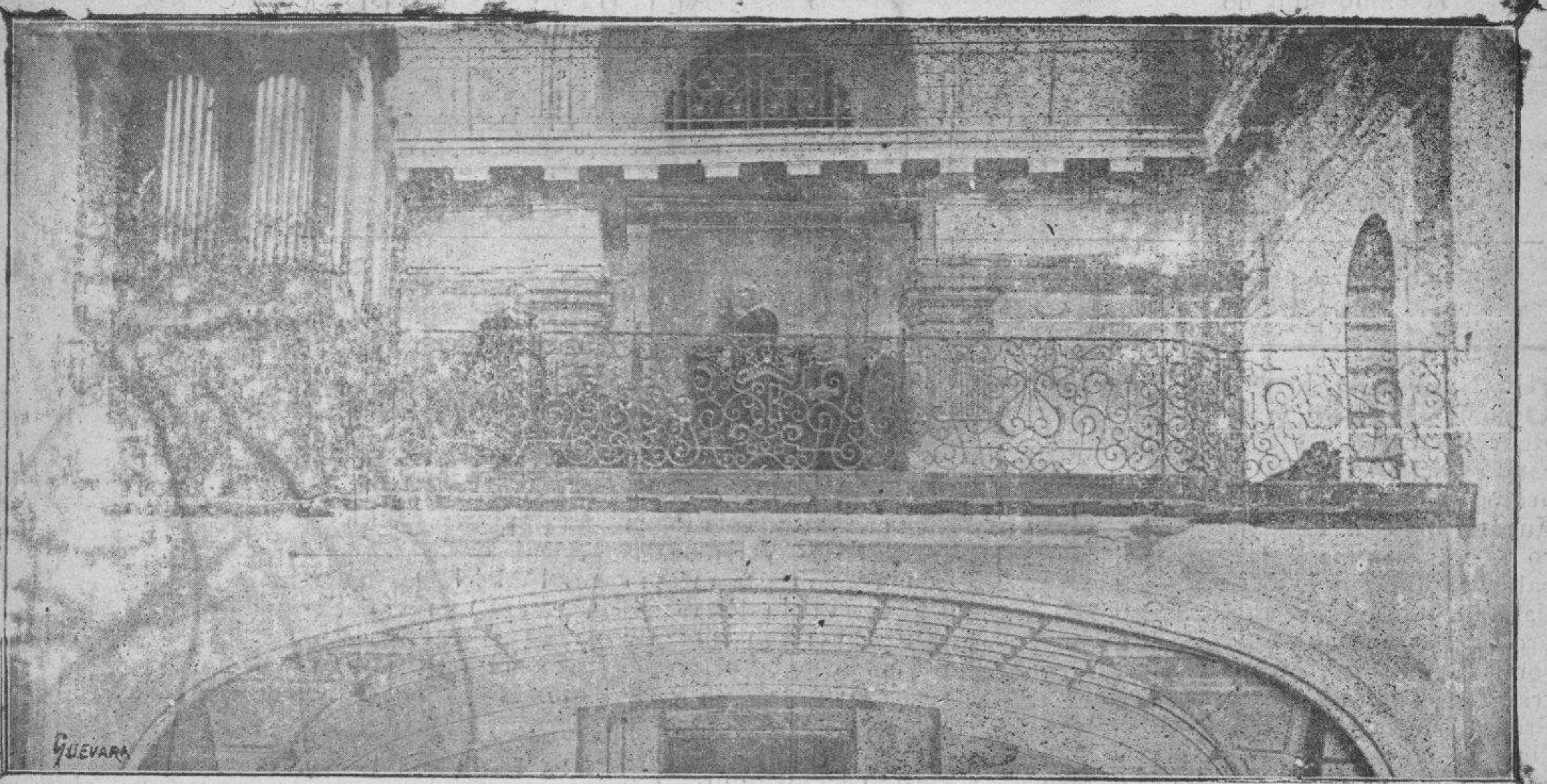
Osbaldo Lozano
IMPRESOR

Pone en conocimiento del público que en su Establecimiento Tipográfico se hacen toda clase de impresiones con prontitud, esmero y economía

Construcciones en hormigón armado

Sistema HENNEBIQUE privilegiado

A prueba de incendios



Vista parcial del coro de la iglesia de Vidania (Guipúzcoa) construida por el señor Salaverria

No más incendios desastrosos.

No más nidos de ratones e insectos.

No más goteras en terrazas y cubiertas.

Inalteridad a la intemperie. Rapidez en la ejecución de las obras. Conservación indefinida de los edificios.

Se remiten presupuestos

CONCESIONARIO DE LA PROVINCIA DE GUIPÚZCOA

Miguel Salaverria

Calle de San Bartolomé (Aldapeta) SAN SEBASTIAN